



Fotos: Jorge Ponce

La misión social del bibliotecario

Ricardo Maciel Cruzalta*

El bibliotecario es un intermediario activo entre los usuarios y los recursos. Es indispensable su formación profesional y permanente para que pueda ofrecer servicios adecuados.

Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública, 1994

La palabra *misión*, Ortega y Gasset (2005), significa lo que un hombre tiene que hacer en su vida, por tanto es exclusiva del ser humano.

En este sentido y acorde con las necesidades del hombre, éste se ve en la necesidad de crear sociedades que instituyen reglas o determinados modos de vida, donde existe un mundo de ideas y símbolos que se traducen en cultura.

Es así como las carreras o profesiones son tipos de quehacer humano y ayudan a que cada persona cumpla una misión. En este caso, el bibliotecario es el profesional dedicado a la atención de todos los usuarios de una biblioteca, recinto indispensable para que la sociedad adquiera nuevos conocimientos.

Las bibliotecas son organizaciones establecidas, respaldadas y financiadas por la comunidad, ya sea a través de una autoridad u órgano local, regional o nacional, o bien con otra forma de organización colectiva.

Entre los principales objetivos de estos lugares está facilitar recursos informativos y prestar servicios a través de diversos medios, con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materias de educación, información y desarrollo personal comprendidas actividades intelectuales, de recreación y ocio (Gill, 2002).

* Alumno de la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental Facultad de Humanidades



Por ende, el bibliotecario “es la persona que tiene a su cargo la dirección, conservación, organización y funcionamiento de una biblioteca”, o bien, “el que cuida una biblioteca y sus contenidos; selecciona y adquiere los libros, documentos y materiales para proporcionar información y servicios con la finalidad de satisfacer las necesidades de sus usuarios” (Shera, 1990).

Si hablamos de este tipo de opciones para cubrir los requerimientos de los usuarios, el bibliotecario debe hacer valer su presencia, y qué mejor manera de hacerlo que mediante el servicio. Esto implica interactuar, conversar, orientar y apoyar a toda persona que busca de algún tipo de información; además, tener iniciativa, trabajar en equipo, creatividad y capacidad en la toma de decisiones, así como tratar a la gente con ecuanimidad, entre otras aptitudes y cualidades.

Todo ese trabajo no sólo se da por empatía hacia los usuarios, sino como resultado de la constante preparación. Hoy día, las técnicas y métodos educativos han evolucionado, como lo han hecho los intereses y necesidades de los bibliotecarios. Nos encontramos en un mundo de cambios constantes que producen nuevos retos, pues, la aplicación de la tecnología en la información, que antes lo observábamos como una simple suposición, es una realidad. El bibliotecario no sólo presta o da información de libros, sino que ahora también maneja medios electrónicos: enciclopedias electrónicas, bases de datos, e-books, etcétera.

A la par de los avances informáticos, el usuario tiene la capacidad de elegir cuál es su medio de consulta, porque tiene mucho más alternativas de trabajo y es aquí donde el bibliotecario tiene un gran reto en cuanto a atención se refiere. Debe estar al tanto de los cambios que se

producen en esta era digital y conocerlos a la perfección para brindar un servicio de calidad a usuarios potenciales y reales.

De igual forma, vivimos inmersos en la polémica entre Biblioteca e Internet, sobre todo en el aspecto de cuál satisface realmente nuestras necesidades informativas. Por un lado está ese grato placer por asistir a la biblioteca y descubrir los maravillosos secretos que se encuentran en las páginas de los libros, y por el otro se encuentra la comodidad en la búsqueda de información a través de la Internet que nos ahorran tiempo y esfuerzo.

Sin embargo, de toda la información que ronda en el ciberespacio es difícil acceder a la que en realidad satisface nuestros requerimientos informativos, aunado a que no todos los datos, fuentes y servidores en Internet son de la misma calidad ni fiabilidad.

Es por ello que el bibliotecario implementa nuevos métodos o técnicas para que pueda manejar y convivir con la interfaz tecnológica, tomando en cuenta los cambios gestados en esta era de la sociedad de la información.

De igual forma, promueve programas cuya actividad principal sea el fo-

mento a la lectura, pues, a la fecha, México ocupa uno de los lugares más bajos en cuanto a lectura en comparación con otros países de Latinoamérica, por no decir en el ámbito mundial.

Hoy día, la misión y tareas del bibliotecario son diferentes, puesto que debe reunir una serie de características, tales como:

- Una visión clara de su papel en la sociedad, reconociendo y adoptando nuevos valores en relación con el desarrollo de un país y los sentimientos, reacciones de la gente en cuanto a sus necesidades.
- Ser un agente activo, creativo y de cambio social, que ponga a disposición de todos los miembros de un pueblo, sin importar su condición social, el conocimiento registrado y organizado, de manera que sea integrado y asimilado al desarrollo individual y social.

No obstante, debe contar con una excelente preparación académica no sólo de conocimientos, sino también de principios y fundamentos para desempeñar un trabajo de calidad y prestar un servicio óptimo al público en general



Fuentes
 Gill, Philip (2002), *Directrices IFLA/UNESCO: Para el desarrollo del servicio de Bibliotecas Públicas*, México, CONACULTA.
 Ortega y Gasset, José (2005), *Misión del bibliotecario*, México, CONACULTA.
 Shera, Jesse (1990), *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
 Voutsás M. Juan (1998), *El significado del bibliotecario: Una antología para el futuro profesional*, México, Colegio Nacional de Bibliotecarios AC